



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º
9.30 GallusKapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR



SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

Corpus Christi: Dios está aquí

Esta afirmación que proclamamos en un canto popular eucarístico es una gran verdad que nos da certeza y esperanza, descubriéndonos la impresionante realidad del gran Sacramento de la Eucaristía. ¡Dios está aquí! No lo podemos dudar, porque es el mismo Jesucristo el que lo afirma y nos da la seguridad de su presencia, junto al Padre y al Espíritu Santo, en este Pan sagrado. Toda la Escritura lo anuncia y los cuatro evangelistas nos transmiten esta verdad colosal. Con emoción, recordamos aquellas palabras de Cristo cuando iba a instituir la Eucaristía: “Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer” (Lc, 22,15). Palabras que nos motivan, estimulan e impulsan a adorar este Sacramento de nuestra fe. Aunque Jesús conocía de antemano todos los pecados, desprecios y abandonos, que iba a soportar al permanecer entre nosotros hasta el final de los tiempos, Él desea ardientemente quedarse porque nos ama «hasta el extremo», como nos recuerda San Juan en su evangelio. Esto debe fortalecer nuestra fe, entusiasmarnos y llevarnos a su seguimiento fiel y generoso.

1.-Adoración pública

La solemnidad del Corpus Christi se fundamenta en la Sagrada Escritura, en el énfasis que Jesús da a este sacramento que Él instituye al pronunciar aquellas palabras: «Tomad y comed esto es mi cuerpo». Como respuesta a todos aquellos que negaban y despreciaban este sacramento de amor incomparable, en el siglo XIII, a raíz de las herejías eucarísticas, surge un movimiento de exaltación de la Eucaristía, que tuvo en Lieja (Bélgica) su origen, en santa Juliana de Monte Cornillon su promotora, en el Papa Urbano IV, su apoyo oficial, y en Santo Tomás de Aquino, su maestro. La razón clave de esta fiesta es triple: exaltar, adorar y proclamar la Eucaristía, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como fuente y culmen de la vida cristiana, por el que Jesús actualiza, renueva y nos regala su impresionante sacrificio de amor, se nos da como alimento espiritual y nos deja su presencia viva y cercana como sustento, mientras peregrinamos en este mundo. Tanta importancia tiene este Sacramento que para la Iglesia es nuestro más preciado Tesoro y el motor de nuestra fe. Es significativo que las dos únicas procesiones “mandadas” por la Iglesia

son la del domingo de Ramos y la del Corpus Christi. Debemos volcarnos en esta procesión, asistiendo, adorando, cantando, afirmando la fe, adornando las calles y plazas por las que pase el Sacramento y anunciando su amor y ternura sin ocaso.

2.-Santidad personal y comunitaria.

El mismo Dios nos interpela: «Sed santos pues yo soy santo» (Lev 11, 44) y Jesús nos reitera esto mismo: «Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5, 48). En esto consiste nuestra felicidad plena, y así damos mayor gloria a Dios. Para ello se nos da toda gracia, amor y fuerza en este Pan del Cielo que contiene en sí todo deleite, que es nuestro Dios trinitario ¡Dios está aquí! Dice Jesús: «Yo soy el Pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí no tendrá sed jamás» (Jn 6. 33). Vivamos con la certeza de saber que una sana y asidua participación en la Eucaristía es el fundamento de una vida cristiana intensa y fecunda que nos lleva al ejercicio de la caridad. La Eucaristía nos adentra en la intimidad de las tres divinas Personas, en la unión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ayuda a crecer en santidad.

3.-Compromiso eucarístico.

La prueba más grande del amor de Dios se nos da en este sacramento, que es su memorial. Y por Él se actualiza su pasión, muerte y resurrección, para mostrarnos que siempre nos ama así. Es la mayor caridad, que engendra en nosotros esa caridad ardiente que Él nos contagia y nos pide. Su mandamiento nuevo, la señal de los cristianos, la expresión de nuestra fe y la exigencia de darle a conocer por la evangelización y el testimonio de las buenas obras. Es el mayor bien que podemos hacer. La Eucaristía nos lleva también a no olvidarnos de los que sufren: pobres, necesitados, enfermos, niños, ancianos,...

¡Celebremos con fe, adoración y compromiso de caridad la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo y que sea el centro de nuestra vida, como lo es de toda la Iglesia!

Solemnidad del Corpus Christi

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio

Moisés habló al pueblo diciendo:

«Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R/. Glorifica al Señor, Jerusalén

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sion.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo?

Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Tablón de anuncios

Grupos de Formación Junio

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 13, martes 27, 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, 8280 Kreuzlingen

Catequesis de adultos

Sábado 10, 17.00-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Colectas mes de mayo

6-7 de mayo: **MANOS UNIDAS**.....Fr. 198,40

13-14 de mayo: **PRO FILIA TG**.....Fr. 95,30

20-21 de mayo: **MANOS UNIDAS**.....Fr. 124, 55

27-28 de mayo: **PRIESTERSEMINAR LUZERN**.....Fr. 124,20

El milagro Eucarístico de Lanciano



En el siglo VIII, un monje de la Orden de San Basilio, en Lanciano, Italia, estaba experimentando dudas acerca de la presencia real de Jesús en la Eucaristía. En medio de una Misa, mientras decía las palabras de la consagración, vio cómo el pan se transformó en carne humana y la sangre se coaguló en cinco coágulos. Se puede visitar la carne y la sangre milagrosa en la Iglesia de San Francisco de Lanciano, Italia.

Fue sometido al análisis científico del Dr. Odoardo Linoli, jefe de servicio de los Hospitales Reunidos de Arezzo y profesor de anatomía e historia patológica y de química y microscopía clínica, y el Dr. Ruggero Bertelli, profesor emérito de anatomía humana en la Universidad de Siena.

Los resultados de su informe, con fecha 4 de marzo de 1971 son los siguientes:

- La carne es verdadera carne.
- La sangre es verdadera sangre.
- La carne pertenece al tejido muscular del corazón (miocardio, endocardio y nervio vago).
- La carne y la sangre son del mismo tipo AB y pertenecen a la especie humana. Es el mismo tipo de sangre encontrado en la Sábana Santa de Turín.
- Se trata de carne y sangre de una persona viva, ya que la sangre es la misma que se habría podido tomar ese día de un ser vivo.
- En la sangre fueron encontrados, además de las proteínas normales, los siguientes minerales: cloretos, fósforos, magnesio, potasio, sodio y calcio.

La conservación de la carne y la sangre, dejados en estado natural por 12 siglos y expuestos a la acción de agentes atmosféricos y biológicos, permanece en un fenómeno extraordinario.

Los científicos dijeron a los monjes: "Es el Verbo hecho Carne".